

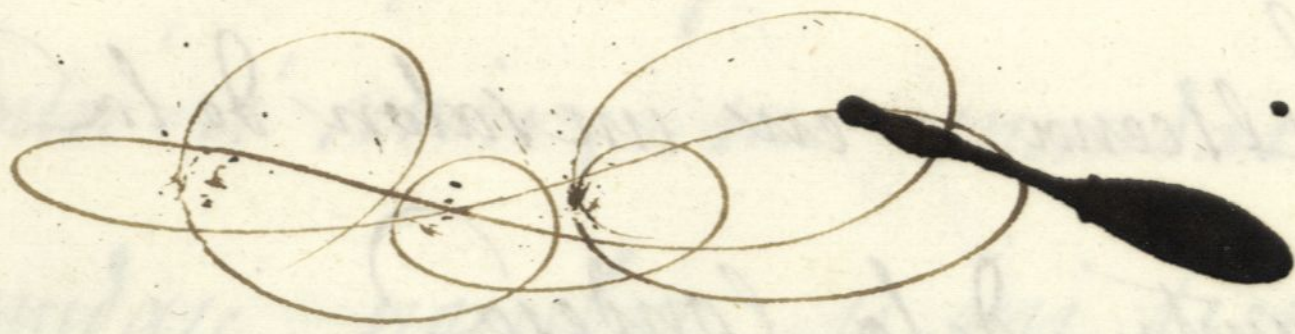
B

Los desprecios en quien
ama

Comedia en tres actos en verso

Del Gov. D. Juan Perez de Montal-
ban

Refundida. Año de 1829.



Tea 1-50-7, B

Actores

Alberto, Gran Duque de Florencia.

Federico, Duque de Ferrara.

Claudia, Condesa de Belflor.

Laura su hermana.

Inrique, confidente de Alberto,

al servicio de Claudia.

Meses, criado de Alberto, con nom-

bre de Carlos.

Micardo, criado de Federico.

Guardas, y criados de Claudia.

La escena es en un salon de la
Quinta de la Condesa.

Los desprecios en quien ama.

Acto 1.^o

Salen Alberto y Yepes.

Yep. i. A que fin si a' cara sales
de tus monteros te alejas,
y en aquesta quinta entramos,
señor, con tanta cautela?
Cosas en verdad son estas
que por mas que hago, no acierta
mi discurso a penetrar.

Desde el dia que a' tu altera
entre a' servir, me mandaste
mudase nombre, y mi tierra
negase; y siendo yo Yepes
en Carlos mi nombre truecas.

¿No me dirás con que objeto
inventas tanta quimera?

Alb. Para lograr lo que intento
conviene que Carlos seas.

Yep. Ya sabes que español soy;
tus pensamientos revela:
que si es venganza secreta
lo que a mi brazo reservas
famosa elección hiciste,
pues hoy tendrás experiencia
de lo que adquiriste en mí,
que basta para que entiendas
quien soy, consienta en mudarme
el nombre, y negar mi tierra,
por que solo el que es gavacho
o el que es Calabres, la niega.

Abb. Aunque hoy he salido á cara
solo ha sido de una fiera.

La Condesa de Melflor;

la hermosa Claudia, me fuerza
y pes, á las invenciones
que tu pensamiento inquietan.

Como á que yo la visite
muestra grande resistencia,
esta ha escitado en mí
grandes deseos de verla.

Enrique, á quien ordené

que aquí á servirla viniera,

me ha avisado que su terca

obstinacion solo nace

de la voluntad postrera

de su padre, que al morir

encargo especial me deja
no hayan de tomar estado
sus hijas, sin mi licencia).

Por conseguir mis deseos
son todas estas cautelas
que te admiran: hoy con nombre
de Carlos, por que no entienda
el engaño, entregaras
esta carta a' la Condesa.

por que yo con otro ardid
pienso entrar despues a' verla?

Rep. Y no es mas q. dar la carta?

Alb. No; pero guarda reserva
sin que tus burlas desdoren
una gravedad compuesta.

Rep. Harto ha de ser si lo acabo

conmigo: i yo con prudencia
y con medidas palabras
he de poner a' mi lengua
freno? rigoroso caso

1.^a luv. Señor, marchaos apriesa
por que la condesa y Laura
acia este sitio se acercan,
y ya sabes lo que importa
el que ahora las dos os vean

Alb... Tienes razon, y conmigo
venid los dos: que enta selva
antes que empieze mi ardid
quiero de otras advertencias
daros parte.

Rep... Con que en fin
he de guardar abstinencia

en hablar.

Abb. -- Cuerdo has de ser.

Yep. -- Bien difícil es la empresa:

al fin no pude escaparme
de Embajador de comedia. (vase)

Sen Claudia y Laura.

Claudia. Deja que mi libertad
llegue a' saber que lo ha sido;
no des tan pronto al olvido
esta importante verdad.

Gozan las aves parteras
su libertad en naciendo,
tierra y aire discurrendo
de su dicha prisioneras.

Poca edad, y verdes años
no me han dado a' conocer

que la he llegado a tener
y ya estoy temiendo engaños.

Lau. Cuando el cielo te haya dado
digno esposo a tu hermosura
y goces dicha segura
con aumento de tu estado,
¿que libertad has perdido
siendo forzoso el casarte?

Clau. Tu ingenio puede culparte
de que no hayas advertido
Laura, que esta causa es
lo que funda mi argumento;
pues cuando en mi casamiento
funda el mayor interés,
el ver, que de mi alvedrio
no puedo señora ser

y que eleccion ha de hacer
por ageno gusto el mio,
me causa pena tan fuerte
este solo pensamiento,
que ha de ser el sentimiento
bastante a' darme la muerte.
Quando el conde mi señor
y mi padre, fuera vivo,
del disgusto que recibo
la causa fuera menor;
pues como padre pudiera
menos ciego en mi agravio,
mirar con acuerdo sabio
lo que a' las dos conviniera;
pero que mi estado quede
a' eleccion del Duque Alberto,

y que él de mi padre muerto
este mando injusto herede....

Lau. No puedes Claudia excusar
pension con que nace un Rey

Clu. Esa vigorosa ley
quisiera yo derogar.

Mas dicha que yo interese
una rustica aldeana:

naciera yo una villana
y no naciera londesa.

Lau. De tu esquiba condicion

podieras antes quejarte,

que ella es quien puede causarte

tal desvelo y confusion;

que no es hermana prudencia

(perdona tanto rigor)

ni fuera contra tu honor
que el gran Duque de Florencia
te viera y te visitara
pues es quien ha de casarte.
Poco pudiera dañarte
que él tu hermosura admirara
sabiendo que lo desea.

Clau. No juzgues a' desconcierto
Laura, que yo niegue a' Alberto
que me visite y me vea:
cautela ha sido y cuidado,
pues prevengo así excusar,
abrir puerta a' otro pesar
mayor, que el que he publicado.
Dicen, Laura, que en Hungría
trata el Duque de casarse,

pidiendo muy bien honrarte
con sangre que tiene mia,
y es peligrosa ocasion
ver un hombre ei' quien te dan
de bizarro, y de galan,
tan gran fama y opinion:
que habra' quien llegue a' creer
en mi desprecio advertido,
que te estime' por marido
y que el no lo quiso ser?

Lau. Contra ti misma tirana
eres, e' intratable estas.

Clau. Fu en esta locura das,
yo en esta locura hermana.
Pues libre me consideras
deja que aumente rigores,

que consulte aquí las flores,
y que allí siga las fieras.

Al. Enríq. Para hablar á Vuescelencia

está aquí un Embajador
del Duque, y con tal rigor
se apresura, que licencia
pienso que no ha de aguardar.

Clau. ¿Que quiere el Duque? Cansado
tutor el cielo me ha dado!

De su parte puede entrar
como él no pretenda verme
cualquiera que venga á hablarme.

Enr. Entrad. } Al. Mepes de Camino

Mep. ... Que sirvió cansarme
ni á la puerta detenerme,
si era el entrar cosa cierta?

No os dije yo, el escudero,
que a' Embajador caballero
nunca se niega la puerta)?

Musticowazo, cyartad:

Bien el oficio profeso, ^(ap)
mas esto de hablar en seso
es una estrana crueldad.

Bellas moras por mi vida.

Quien es?... pero si son dos
cielos donde cifra Dios.....

(boca hablenos con medida.)

Quien es la Condesa)?

Clan. Yo.

Yep. Eso no,

sino me dais a' besar,

yo mas quisiera los pies,

pero dadme ahora una mano.

Clau. Estremado cortesano.

Hep. Si he de perder por cortés,
esta carta.... (da una carta y se cuenta.)

Clau. Homad silla.

Hep. El fuero de Embajador
me disculpa, aunque el dolor
pudiera tambien pedilla.

Clau. No venis bueno.

Hep. Yo si,
ellas no vienen muy buenas.

Clau. Quien son ellas?

Hep. Apenas

ento que digo adverti.

Mas son, pues lo preguntas,
las postas en que he corrido,

que tan de prisa he venido
que siete quedan difuntas.

Lau. Despachado Embajador.

Clau. Grande hablador, Laura mia.

Lau. Sin duda el Duque le embia
por hombre de buen humor.

Qué, tanto una posta salta?

Rep. Mas que me han conocido? (ap)

poco aprovecha el vestido
si el talte y el alma falta.

Lau. Que escribe el Duque, Señora?

Clau. Lo que de él puedo esperár;

que me trate de casar:

escucha la carta.

{ Levantause las dos y queda sentada.

Rep. Ahora

es mi confusion mayor,
que las dos se han levantado;
nose si he de estar sentado
o si a fuer de Embajador
debo levantarme aqui.

Pero de cualquier manera,
en pie cansarme pudiera
y descansar puedo asi.

Lee. " Muchos me ha de costar obedecer
el precepto de V. E. y ya queno
me conceda la dicha de verla,
al menos no perdere la que al
canzo en escribirla. Entre los mu-
chos Principes que se ofrecen por
esclavos de vuestra hermosura,
el de Ferrara pretende serlo con

mayores demostraciones: V. d. mire
si esta eleccion es conforme a
su gusto, para que yo cum-
pla con el testamento del
conde mi tio, que lo que en
esta parte determine puede
tratarlo con Carlos a cuya dis-
crecion me remito. El Duque
de Florencia).

Rep... con grande atencion me miran. (ap)

Lau. Mucho Carlos contradice
a lo que esta carta dice).

Rep. Las dos de verme se admiran. (ap)

Sin duda la carta ha sido
culebra).

Lau. Carlos?

Yep. ¿Ahora?

¿Mas que me llaman ahora (cp)
el Embajador fingido?

{ Disparan dentro y dicen.

Dentro Prendedle, matadle, muera.

3.º Alb. El cielo me ha de librar.

Yep. ¿Que es esto? ¿Ha empieza a obrar
del gran Duque la quimera?

Clan. ¿Que alboroto es este?

Yep. Un hombre

de otros muchos perseguido;

(que valiente! que atrevido!)

San... De tu casa y de tu nombre

es afrenta no ampararle,

y mayor no defenderle.

Clan. ¿D todos a socorrerle;

Guardas salud a' librarle.

Yep... Guardete el cielo mil años.

Lau. Ma todos le defendieron.

Yep... Y los traidores huyeron.

Lau. Librele el cielo de daños.

(Sale Alberto en traje de villano con
la espada desnuda.)

Alb. Solo en tu piedad pudiera
hallar mi vida sagrado,
que haber sin ella quedado
solo por ti lo sintiera.

Contento estimo el vivir
solamente por tener

alma con que agradecer,
vida con que te servir.

Clau. Di quien eres, y el recelo

pierde.

Alb.... No tengo temor,

que si tu me das favor
cierto es que el cielo me ampara.

Yo soy, hermosa Condesa
un caballero de España,

ni muy pobre, ni muy rico,
con ser el cuarto en mi casa.

Mi nombre es D.ⁿ Juan Henrique,

la gran Sevilla es mi patria.

Pasé mis primeros años

como los nobles los pasan

en el estudio y la guerra,

Aunque mas seguí las armas.

Llegó el tiempo en que mis padres

contra mi gusto trataban

de darme esposa en la corte
sin conocerla, ni hablarla;
pero como era forzoso
obedecer, por palabra
les di de seguir su gusto,
aunque primero intentaba
conocer a quien despues
Dueño habia de ser del alma.
Previneme a' ser amante;
mi a ver la hermosa causa
de mis cuidados, que entonces
ya por mi esposa juzgaban;
y en viendola, te confieso,
que aunque era como gallarda
discreta, y como discreta
hermosa, grave y bizarra,
que no me pareció bien;

o' ya por que violentada
iba alli la voluntad,
o' ya por que recelaba
el alma, las tristes penas
que en sus ojos me aguardaban.
Mas como habia de ser
su esposo, di en festejarla,
cauteloso, como aquel
que despues debia de honrarla,
celandola como esposo,
sirviendola como a' dama.
; o' efector de amor injusto!
; o flechas de amor tiranas!
Que diferente me hallé
despues que llegué a' tratarla!
Incanto hallé en sus ojos,

engaños en sus palabras,
libertad en sus acciones,
livandad en sus pisadas.
Viene a tratar con desprecio
a' tiempo que ya abrigaba
mi pecho un volcan rabioso
de celos y de venganza.
Vi' que lo que aborrecia
era lo mismo que amaba;
y vi cerrarme la puerta
cuando otro la hallaba franca.
Valime de los engaños,
Aunque estos mas me abrazaban,
pues no habiendo de casarme
jamás dejé de adorarla:
hasta que una noche, en fin,

de su parte una criada
vino de prisa a Mamame,
(novedad en ella extraña.)

Fui a servirla cuidadoso,
cuando entre mortales ansias
la vi en un jardín, y luego
me dijo con voz turbada.

D. Juan, si tu amor es firme,
si de verdad se acompaña
hoy lo has de mostrar conmigo;
dos veces fui desdichada,
una en perderte, D. Juan,
y otra en haber dado causa
a un tirano que triunfo
de mi honor y de mi fama.
Camilo Esforza, a quien hoy

por deudo mayor ampara
el Gran Duque de Florencia
es quien me dio la palabra
de esposo, y quien me burlo:
Si vive esa prenda cara
halle amparo en tu favor
pues el de un padre te falta.
Quedo entre flores hermosas
su clara luz eclipsada,
dejando un niño en mis brazos
tambien como ella sin alma.
Aun me dura el sentimiento,
aun la memoria me mata;
considera cual quedo
pues confieso que la amaba.
Llego a tanto mi pesar

viendo muerta mi esperanza
quesi' dentro de Florencia
a' lamido no buscaba,
ysi' de su alevosia
no consiguiera venganza,
yo mismo me diera muerte:
pero con ser la privanza
del Duque Alberto, en su corte
le hizo pedazos mi espada.
Sali' huyendo, y segun creo
del Duque una fuerte escuadra,
para prenderme o matarme
me siguió hasta estas montañas;
Mas como mi vida el cielo
para servirte la guarda
hoy llevo humilde a' ofrecida

al sagrado de tus plantas.

Clau. Disculpe el valor la empresa,
si bien, temeraria ha sido.

Yep. Lindamente lo ha mentido! (ap)

Ay engañada Condesa!

Lau. Buen tallo!

Clau. Basta el ser

español; hecho valiente!

D.ⁿ Juan cuando el Duque intentó

vuestro valor ofender;

sabré' defenderos yo:

pues corazón tan constante

que con las leyes de amante

tan largamente cumplió,

no solo a' merced pasa

ni' amparo, pero el mayor

laurel, que promete amor.

Yep. Mas que se nos queda en casa? (ap)

Si este español amparais. (a Claudia)

al Duque enojar podreis:

pues en merito sabeis

mejor es que lo prendais

y deis gusto a mi señor.

Cla. Quien os mete en eso?

Yep. Aqui

lo que es justo os adverti,

que soy fiel Embajador.

Cla. Y si, como dicho habeis (a Alb.)

quiereis servir, ya en mi

señora teneis aqui

y cargo en casa tendreis

que iguale a vuestra nobleza.

Abb. Siendo yo vuestro criado,
ni puedo ser mas honrado
ni subir a mas grandera.

Yep... Ah mugeres! facilmente
os podemos enganar:
¿mas quien se ha de desquitar
de lo que una muger miente?

Clan. Venid: venturosa he sido
en amparar su valor. (ap)

Abb. Ya la industria de mi amor
dulce fin ha conseguido. (vle)

Yep... Ya mi embajada espiró:
sin hacer caso de mi,
todos me dejan aqui
como lo merezco yo.

(vare)

{ Don Federico Duque de Ferrara y Richards.

Ped... Al de Florencia le escribí mi intento
por saber que no puede la Condesa
hacer sin orden suya el casamiento
y como Alberto mi amistad profesa,
a Claudia la avisó mi pensamiento:
no tengo por difícil esta empresa,
y antes que llegue a verme tan dichoso,
siendo de la Condesa digno esposo
quiero, Richards, cautelosamente
ver primero de Claudia la hermosura
que puesto que la fama comúnmente
con todos la acredita y asegura,
tal vez la fama en lo que dice miente;
y será grande extremo de locura
verme de quien no he visto enamorado

y arrepentido ya, cuando casado;
sin que de nadie deje visitarse
en esta quinta vive retirada

ninguno la ha de ver, ni sepa hablarse.

Mic... Pues si está su hermosura tan guardada
que no deja señor comunicarse,
¿quien para verla te ha de dar entrada?

Ped... El remedio la industria ha prevenido
con este Embajador que aqui ha venido.

Mic... Dicen que es hombre alegre, y despejado
mas de que ha de importarte su venida?

Ped... Solo en que me reciba por criado
esta dificultad queda vencida,
pues podré ver a claudia disfarzado.

Mic... De esa suerte no habrá quien te lo impida.

El sale.

Ped. Afuera aguarda.

Mic. Afuera espero. (vare)

} Sen. Alberto y Yepes.

Yep... O soy embajador o majadero:

mas en que han de parar tantas quimeras.

Que pretendes hacer que no lo entiendo?

Alb... Mi pensamiento conocer pudieras
pues sabes que de amor estoy muriendo;
pensé templar así las llamas fieras
que iban mi triste vida consumiendo;
pero despues que á la Condesa he visto
menos el fuego y la pasión veristo.
Viendo que Claudia con rigor porfia
á esconderse de mi, que me ha negado
que yo la vea, siendo prima mia,
y siendo yo quien ha de darla estado

que mi estado tambien deurla podria,
las quimeras que dices he trazado;

que quiero aberiguar dentro en su casa
una sospecha que mi pecho abraza.

Rep. Sospecha tu, de quien?

Alb... Mi pensamiento

sobre el manto la tiene mas fundada.

Dió una mañana Claudia al manto vuelo,
que mas rayos de luz que el sol cercado;

suelto el cabello y con rigor violento
una fiera siguió determinada;

no imaginaba, no, que yo la via
cuando a la fiera y a mi pecho heria.

Quede' vencido alli de su hermosura,
y por no disgustarla, si me viere
no quise que durase mi cultura

ni que mi' daño al verla detuviera
pues con llevarme el alma, que locura,
la dejé, por que el monte discuriere,
mas pensé que despues me permitiera
verme muerto a' sus pies, como la fiera:
privome de este bien y mi' enemiga
sospecha, de esta causa ha procedido
que pienso que secreto amor la obliga
a' extremo tal; así desconocido
ordena amor que sus intentos siga;
Esta la causa del disfraz ha sido
y quise que tambien tu me siguieses
por que mi intento acreditar pudieses.
Yep. ¿Si hay quien te conozca?
Abb. Ya he pensado
como poder estar mas encubierto.

Dirás a' la condesa, tu admirado,
que me parezco mucho al Duque Alberto
y que yo de mi mismo soy trasladado.

Yep. Buena traza ¡ pero hay empleo cierto?

Alb. Secretario soy ya de la condesa.

Yep. Gente hay allí.

Alb. Pues voyme. (vase)

Yep. Andallo apriesa.

Ped. ¡Válgame Dios! si he sonado?

no es el Duque Alberto? Il' éf.

Llega Yépes a' hablar con gravedad a' Federico.

Yep. Quien sois vos?

Ped. A tus pies

está un humilde criado.

Yep. Conoceisme?

Ped. Señor sí,

y servir a' vuestro
pretendo.

Yep. Por vida mia

quereis servirme a' mi?

Atrod.

Ped. He es mi' dero.

Yep. De donde sois?

Ped. Soy de España.

Yep. De España, y en tierra extraña
es de un español trofeo
querer servir?

Ped. Es forzoso.

Yep. De que lugar?

Ped. De Sevilla.

Yep. Es octava maravilla
del mundo; lugar famoso.

¿os llamáis?

Ped. Iesar.

Yep. No quiero

nombre que es de Imperador.

Pavio os estará mejor;

llamados Pavio, majadero.

Ped. Haré lo que me mandáis.

Yep. Cuantos años?

Ped. Veinte y tres.

Yep. A una semana y un mes:

Pavio, muy barbado estáis.

¿sois noble?

Ped. Un hidalgo honrado.

Yep. ¿Tenéis otro vestido?

Ped. De todo estoy prevenido.

Yep. Pues no es menester criado

mirad, yo os digo verdad;
vengo muy a' la ligera
y no es posible, aunque quiera
tener tanta autoridad.

Fed. Advierte que mi deseo
no se funda en interés,
solo de servirte es,
y este es mi mayor trofeo:
de todo lo necesario
no me falta nada a' mí:
servirte deseo aquí
sin comida, ni salario:
pretendo a' Florencia ver,
y quiero contigo ir.

Yep. El da' en que me ha de servir,
y aunque no quiera ha de ser.

(ap)

Ped. Si el dinero te faltó
esta cadena podrá
suplir el gasto hasta allá.

Yep. Pues que pierdo en esto yo?
El oro?

Ped. El mas acendrado.

Yep. Mirad, aunque os despedia
siempre yo me prometia
que habiais de ser mi criado,
vos sois muy hombre de bien;
conmigo ireis a Florencia;
procurad tener prudencia
y ver, y callar tambien.

Ped. Servirte solo es mi intento.

Yep. Con esto podreis medrar;
habis os habeis de llamar,

Cesar, ni por pensamiento. (o.^o)
} sen la Condesa y Laura.

Clau. En esto el alma repara;
que darne Alberto á entender
lo que le llevo á deber,
abonando al de Ferrand,
y á Carlos encarga luego
lo que á él solo pertenece,
nil confusiones me ofrece;
y con temor á ver llevo
esta carta.

Lau.. No has llegado
á querer satisfacerte
de Carlos?

Clau. Con eso advierte
que aumentas mas mi cuidado;

por que no es capax sugeto
con quien se puede tratar
estas cosas.

San. Podrá estar
agraviado, si es discreto,
de que hoy así le dejases,
por que á verte no ha venido;
y debe de estar corrido
de ver que á D.ⁿ Juan honrarse.

Clau. Que no lo advertí confieso.
Mas que te parece á ti

D.ⁿ Juan?

San. Escuchele allí
admirada del suceso;
es discreto y es galán;
debes honrarle).

Clau. Yo estoy
muy contenta, Laura, hoy,
de que me sirva D.ⁿ Juan.

Lau. Tu secretario le has hecho,
y en estas dudas que tienes,
si bien a' notarlo vienes
podrá' serle de provecho.

Clau. Bien Laura me has advertido,
Haz que me le llamen luego.

Lau. Ma voy. *Colo*

Clau. Que desasosiego
perturba aquí mi sentido?

¿que rigor castigo ofrece
al turbado corazón?

¿que nuevo tormento son
estos que mi alma padece?

P. Alb. Ojor, aunque en hermosura
os obligue á declarar
la causa habéis de callar
que en esto está mi ventura,
mas viéndola no hay prudencia.

Don. M. Juan, duras el temor?

Sentís todavía el rigor
del gran Duque de Florencia?

Alb. No culpeis mi cobardía,
que si entonces las mostré,
la vida que allí guardé
aquí serviros podría.

Que nunca cobarde he sido
en mil batallas mi espada,
y ya de vos amparada
ejército no ha temido.

que el Duque no podrá ya
viendo que me dais favor
oponerse a' mi favor,
antes él se temerá.

Clau. No D.ⁿ Juan, lo creo así:

la espada no es menester:

sino es que de una muger

tambien tengais miedo aqui.

Ab.. A los rayos de esos ojos

ninguno resistirá,

que la espada no podrá

rendir divinos despojos.

Loco está quien dos estrellas

tales, no llega a' temer,

y mas si se llega a' ver

anegado en lúes bellas.

Clau. Domingo, D. Juan, ahora
hablais, advertid que no
soy la dama muerta yo
por quien Morais.

Abb. No señora.

Clau. Como de memoria os va?
sentis ya menos en muerte?

Abb. Aunque el Armento estan fuerte,
algo se ha templado ya
despues que os llevo a servir;
que el que a' ser criado viene,
y a' vos por señora tiene,

solamente ha de sentir
no agradar a' quien adora:

Clau. que la memoria y cuidado
siempre han de estar ocupados

en vos, que sois mi' señora.

Man. Estimo el vuestro leal,

y que por servirme a' mi,
templeis vuestra pena aquí;

aunque no os puede estar mal,
por que si el pasado amor,
remedio, D.^{no} Juan, no alcanza,

y está muerta la esperanza,
siendo imposible el favor,

debeis serme agradecido,

después de ser mi' criado,

pues que al dolor le ha faltado
la memoria y el sentido.

Ab. ¿Como puedo ingrato ser

si me habeis dado la vida,

y con alma agradecida

el alma os vengo a' ofrecer?
Nunca paga con mal trato
condicion que no es villana,
y antes seréis vos tirana
que yo Meque a' ser ingrato.
Y es bien Mequeis a' advertir
si me pretendéis honrar,
que nunca el que sabe amar
deja de saber servir.

Clau. D.ⁿ Juan, la Condesa soy;
advertid que habláis conmigo.

M. Que soy vuestro esclavo digo.

Clau. Y vos D.ⁿ Juan.

M. Ya me voy.

Clau. Volved acá: con cuidado
y el alma atenta, leed

esta carta, y respondes. Co^o
Ab.
quiera amor, pues la sentencia
hoy por ella se declara,
que aborrezca al de Ferrara
y que estime al de Florencia.

Fin del acto 1.^o

esta carta, y respondiendo. Cole
Ab.lli. propia carta ha dado:
quisiera amor, pues la sentencia
hoy por ella se declara,
que aborrezca al de Peruvia
y que estimo al de Morencia.

Fin del acto 1.^o

Los desprecios en quien ama.

Acto 2º

S.ª Claudia

Los desprecios en quien
ama.

Acto 2º

Tea 1-50-7, B

La de portada en primer

libro

El libro
de los

Los desprecios en quien ama.

Acto 2.^o

S.^a Claudia

De que sirven reprehensiones
amor contra tu poder
si sabes siempre ofender
con engaños y traiciones?

Sin conocer tu rigor
huyendo del vine aquí,
y ya tu rigor en mí
muestra la crueldad mayor.

cuando yo a' todos negaba
cautelosa mi presencia,

cuando el Duque de Florencia
poder verme aun no alcanzaba,
entonces, amor tirano,

mi iniquidad por instrumento
tomaste de mi tormento:

nunca del golpe inhumano
defendiera yo tu vida,
español; nunca la muerte
trocara en los dos la suerte
pues eres tu mi homicida.

Pero este amor indiscreto
al principio ha de costar,
por que no es cordura amar
a' tan desigual sujeto.

P. Alberto. Ma señora os he servido.

Clau. En que D.ⁿ Juan me servis?
que queréis; a' que venís?

Alb. Yo mi señora he venido...

Clau. No os he mandado llamar... (hace q. se va)

Abb. Escucheme brevedad.

Clau. Nunca sin tener licencia

Dⁿ Juan me vengaís á hablar.

y no habiendos yo llamado

no os habeis de atrever

á entrar, por que es esceder

del limite de criado.

Abb. Señora...

Clau. No imaginaba

que era menester deciros

esto, Dⁿ Juan, ni advertiros

lo que saber os tocaba.

Abb.. O pensamientos parados,

que engañados del favor,

os despenáis del rigor

con loca temeridad.

(ap)

Clan. Que importa el desprecio aquí? (ap)

Infuam, cuando no te via.

olvidarte pretendia,

pero no cuando te vi.

Alb. Si yo soy tan desgraciado
que de lo que me mandais

vos, tan presto os olvidais

no es mi culpa haber errado;

mas si lo debe de ser

que suele por acertar

el mas advertido errar,

y esto en mi se llega a ver;

pues cuando solo he venido

con el alma a obedeceros

llega, ahora a ofenderos

lo mismo q. os ha servido.

No aprenderé a' ser criado;

pero quiero advertir
que siento el verme reñir
cuando causa no os he dado.

Clau. Bastante para que mereca. (ap)

A que venís en efecto?

Alb. Que me he olvidado os prometo.

después que os vi tan severa.

Clau. No os di' una carta?

Alb. Y en ella

el castigo que no vi;

pues cuando la recibí,

fue solo para reella;

pero debo de causar

esta carta poco gusto,

pues mostráis tanto disgusto

cucando os la llego a' dar.

La culpa la carta tiene.

Clau. Y que habéis de ella entendido?

Alb. Con atencion he leído

lo que en ella se contiene.

Clau. Respondistéis.

Alb. No os servi

en eso.

Clau. Por que razon?

Alb. Porque todo es confusion

cucanto viene escrito aqui.

Clau. Por esa causa os mande

responder

Alb. No me he atrevido,

hasta haberosla leído.

Clau. Volved a' leer.

Alb. Si haré. (lee la carta del acto 1.º)

Que Carlos es esto?

Clau. Ayer

le pudisteis ver aquí

Alb. De aquel habla el Duque?

Clau. Si.

Alb. Y que os ha dado a entender?

Clau. No solo que no es discreto,
mas de loco indicio ha dado,
y que el Duque le ha embiado
para diferente efecto:

Todo fue a tratar aquí

de unas postas que habia muerto,

y debe sin duda Alberto

querer burlarse de mí.

Alb. Que mal hice de fiar

(ap)

mi pecho de aquel villano.

Vuestro recelo es en vano

que el Duque os sabrá estimar

como es justo, y me parece

que con disfrizado intento

publica otro pensamiento:

que aunque aquí solo se ofrece,

es finera de galan

decir, que por no ofenderos

pierde la dicha de veros

y otras razones que van

fundadas solo en amor:

pues la carta no declara

por dichoso al de Ferrara

aunque le ofrece el favor.

Clau. Para ser vuestro enemigo

mucho en partes hacéis.

Vuelvo a decir que teméis
del de Florencia el castigo.

Ab. Esto es solo respondiendo
a lo que esta carta dice;
su intento aqui satisface,
no por que le estoy temiendo.

Clau. De otro modo creo yo
haber la carta entendido,
pues sé que engaños han sido
cuantos el Duque escribió:

que para entenderlo así
basta que a Carlos llamase
discreto, y que le fiase
estos negocios aquí;
yo sé que llego a deber

mas que a' Alberto al de Ferrara.

Abb. Mi designio se declara;

Carlos me ha echado a' perder. (ap)

Clau. Hoy a' Carlos despachar
pienso sin verle ni hablarle.

Abb. Que lleguéis a' examinarle
primero, podrá importar,
y que note despacheis
tambien os suplico yo;
por que si ya conocio
la gran merced que me hacéis,
turbar mis dichas podria,
y aun hacer de ellas alarde
el Duque, que aunque cobarde
me llamais, necio seria
sino temiese perdersos.

Clan. Está bien; te detendré
por vos; D. Juan el honraros
es fuerza ya, y defenderos. (Vse)

Alb. Yo sé que llego a' deber
mas que a' Alberto al de Ferrara).

Si en esto el alma repara
que mas prueba quiero hacer?

Sin duda te tiene amor;

que aunque en mi carta podía
advertir la pena mia,

nada leyó en mi favor.

Acuerdo discreto ha sido

el haberme disfrazado

que a' haber mi amor declarado

podiera quedar corrido;

pero como conocida

mi desdicha viviré,
si ya el alma la entregue
y ella es quien me da la vida?

1.º Mep. Despues que tengo criado
no puedo a' solas hallarme;
que apenas quiero rascarme
cuando a' Fabio hallo a' mi lado.

Pero aqui está el Duque: ahora
sin Fabio le quiero hablar.

Alb. O villano, mi pesár
arrancando era traidora

lengua, he de vengar aqui

Mep. Señor, que dices? que es esto?

Alb. Ignorante.

Mep. Suelta presto.

Alb. Infame!

Yep. In que te ofendi.

Alb... Cuando el alma te he fiado,

cucando de mi pena triste

enti el remedio consiste,

mi tormento has aumentado?

vive el cielo!...

Yep. Suelta pues.

Alb.. Que portas, villano, con

tas que en aquesta ocasion

nombraste?

Yep. Tu no lo sabes?

Alb. Cuando yo de veras muero

hablas de burlas?

Yep. Señor,

sino he sido embajador

oye, y el perdon espero.

Mi lengua se vió atajada;
Yepes soy, Carlos me hiciste.
¿Que es señor lo que en mí viste
para darme esta embajada?

Mandaras que sin hablar
cien hombres acometiera,
no que embajadas tragara
que nunca las supe dar.

Abb. Que le has dicho a' la londesa?

Yep. Lindamente comencé
como embajador a' hablar;
pero soltose la presa,
y aquellas portas salieron
sin poderme contener.

Mucho deben de correr,
pues hasta aquí me siguieron.

Ya yo señor te advertí
que no era para este oficio,
por que obrar y hablar con juicio
eran muerte para mí.

Alb. Si, como te advertí yo,
hablaras con seso y poco,
no te tubieran por loco.

Yep. La lengua fué la que erró.

Alb. Pues hoy lo has de remediar.

Yep. Otra vez grave y compuesto?

Alb. Mostrandote allí modesto

volverás á acreditar
mi engano.

Yep. Y si á suceder

Uegare otra vez en fin

dejarne hecho un matachín

¿que es lo que alli debe hacer
un embajador?

Abb. Callar,

Ve' a' ver la condessa luego
que te aguarda. *Call*

Yep. Al cielo luego
que no vuelva yo a' encontrar
con otras postas alli.

Sin duda que fué mi padre
embajador, o de madre
embajadora naci.

Don Federico y Thicardo.

Ped. El tiene notable humor;

Mic. Al fin eres su criado?

Ped. Un poco me ha cortado
que él quiera ser mi señor.

No hemos visto a la Condesa.

Yep. Pabio, Pabio, donde vais?

¿cómo no me acompañais?

Ped. Ninguno al cuidado iguala
con que te deseo servir.

Yep. Sino pensais asistir
podeis iros noramala.

Ped. Perdona si me he tardado.

Yep. No tengais esa costumbre,
que una muy gran pesadumbre
me hubierades escusado,
si vinierades conmigo.

Aquese hombre quien es?

Ped. Un amigo.

Yep. Descortes,

tened cuenta, y no amigo;

no me volvais aqui vos.

Mic.. No te pretendo ofender.

Yepo. Mas todosreis menester;

venios conmigo los dos. (vanse

} Don Claudio y Laura.

Lau. Con notable sentimiento
las quejas D. Juan me ha dado,
que siendo por ti llamado
culpases en atrevimiento,
el que hubiere entrado á hablarte,
y dice que te has reído.

Clau. Tanto D. Juan lo ha sentido
que las quejas llegó á darte?

Lau. Y admirame, hermana mía,
que prometiéndole honrar
te llegues á despreciar,

cucundo se ampara de ti:

no seas, hermana, cruel.

Clau. Laura, despues que ha venido
este D. Juan, no te he oido
palabra que no hables de él.

Lau. El ver que es noble me obliga
a lo que escuchaste ahora;

y pues ya eres su señora,
no será bien que se diga
que es de ti menospreciado.

Clau. Laura no me digas mas;
notable pena me das;
no me hables de este criado.

Lau. Pena te doy?

Clau. Como se

que es Camilo Isforcia el muerto,

y deudo del Duque Alberto

a' quien enojar podré

defendiendo a' Juan hoy,

estoy, Laura, temerosa:

mas no estoy sino celosa (ap)

y de amor muricudo estoy.

Lau. Carlos viene, y le acompaña

Juan.

Clau. Presto te olvidaste.

Lau. En ahora me lo mandaste:

no hablaré de él.

Clau. Pena estrana.

} S. Yepes muy grave, Alber-
to, Federico y Ricardo.

Yep. Traigo la capa bien puesta?

Mírame bien, mentecatos:

limpiad habiò estos zapatos;

trabajo todo me cuesta.

Clau. ¿Como a' verme no venís?

Yep. Señora, no me he acordado,
y como estaba enojado....

Clau. Tomad sillaf.

Clau. Bien decís.

Yep... Señora, no os espantéis
de que no haya vuelto á veros
que como a' los caballeros
(yo pienso que me entendéis)
solos no se han dejar,

y yo soy hombre revuelto,

por esta causa no he vuelto;

que me cuesta ya el hablar

con vos lo que yo me sé.

} mirale Alberto y se
turba

Clan. Que cuesta?

Yep. Mucho dolor,

y no penseis que es favor.

Clan. Que sentis carlos?

Yep. No sé;

mi lengua erro como flaca.

Clan. De que estais carlos teniendo?

Yep. Hay tal rigor! en sciliendo
la lengua el Duque me saca.

Red. Ricardo, yo he conseguido
todo cuanto deseaba.

Corta la fama ha quedado
en haberla encarecido:

su hermosura el alma adora,

Yep. Sé que el Duque, mi señor,

es muy vuestro servidor,

Alb. y os lo juro: a' Dios señora.

Fed. Esta sospecha cruel
me tiene fuera de mí. *(miranse Federico
y Alberto)*

Alb. Cielos, que estoy viendo aquí?
no es el de Ferrara aquel?

Clau. Quién son estos?

Yep. Son mis pages.

Clau. Muy buenos pages tenéis.

Yep. Pues aquí donde los veis
ninguno tira mis gajes.

Mas he notado una cosa
de aqueste vuestro criado.

Clau. Que notáis?

Yep. Que es un traslado,
una estampa prodigiosa
del gran Duque de Florencia.

Clau. Tanto le parece?

Yep. Tanto

que imagino que es encanto.

Clau. Llegad, si: no hay diferencia.

De ver este hombre me corrio,

Hablad.

Alb. Que he de hablar?

Yep. La voz....

no es del Duque aquesta voz,

teneis vos mas gordo el chorro;

en la voz nose parece.

Clau. Carlos, melgome de veros,

mas tiempo he de deteneros

delo que a' vos os parece.

Volvedme a' ver esta tarde,

No os vais D. Juan.

Alb. Aquí aguardo.

Yep... Venid: - no he andado gellando. ^{Don Salparró a Alb.}
^{besto}

Quedaos, D.ⁿ Juan: Dios os guarde ^{v. e todos}
^{menos Alb.}

Alb. No es el de Ferrara, cielos!

Este hombre no es Federico?

mis desdichas multiplicas,

ciertos son ya mis recelos.

Esta condesa, este engano

bien la condesa le advierte,

disfrutando de esta muerte

crece su dicha y mi daño.

La condesa le miró;

traza de los dos ha sido

por tenerlo así escondido:

en él reparó, en mí no.

R. Yep... Gracias a' Dios que podré

hablarte como criado,
que esto de estar espetado
sin saber lo que diré
no lo llevo a' bien, señor;
pero que te pareci-?
no me negarás que allí
no hablé como embajador.
Alb. Como yo de ti espere
lo hiciste.

Hep. Ya el miedo pierdo;
no pensé que era tan cuerdo
como hoy aquí me mostre.

Alb... Ben acá, hablemos de veras. (Le coge del brazo)
Que hombre es aquel que traíste
contigo aquí?

Hep... Pues te viste

advertirlo tu pudieras.

¿, señor, criado mío.

Alb. Tu criado!

Yep. Mi criado.

Alb. Miralo bien.

Yep. Lo he mirado.

Alb. Biese mayor desvario! *(saca la espada)*

Vive Dios que te de muerte
sino me dices verdad.

Yep. Hay mayor temeridad?

En que te la he dicho adviérte.

Alb. Como tu criado es?

Yep. El t'elo puede decir

que da' en que me ha de servir

sin salario ni interes

Dijo en mi busca venia

a' ofrecerse por criado:
yo, Embajador desdichado
recibirle no queria.

Dio' en rogarne, en persuadirne
de suerte que me venio'.

Marabillavame yo
de que el viviese a' servirne
de valde: esto es verdad,
y si no te despedi'
fue' por no vajar alli
de mi' oficio y gravedad.
Voy a' despedirte luego.

Abb. Aguarda loco, y repara
que es el Duque de Ferrara
quien te sirve.

Rep. Estube ciego:

bien Dios, que le he tratado
como a' un genapán, señor.

Mas si es quien le obliga amor
la tramoya no ha hurtado.

Alb. La condesa es quien le obliga
y quien con celos me mata.

Yep. Que tenemos: es ingrata?

Alb. Yepes, tu industria prosiga,
no llegue a' entender quien soy
este fingido criado.

Yep... La condesa.

Alb... O que cuidado!

Oste presto.

Yep. Ya me voy.

Señal. In Man?

Alb. Señora?

Clau. Impaciente
criado debeis de ser.

El que sirve ha menester
sufrir mucho, y ser prudente.
Tan presto os quejais de mi;
Ya del dueño murmurais?
Facilmente os enojais;
tanto D. Juan os reñi?

Alb. Quien os ha dicho, Señora,
que siendo de vos criado
al respeto os he faltado
cuando mi alma os adora?

Clau. Vos D. Juan, sin advertir
disparates luego hablais:
no me espanto, que no estais
acostumbrado a servir.

¿Servirme, es adorarme?

Alb. Con lealtad y con amor
sirve al criado al señor.

Uau. No podreis ya disculparme
quejas, con tal sentimiento;
no os quejeis mas, que sabré
enojarme, y os podré
venir con mas fundamento.

Alb. Que yo me queje es razon
pues vos me habeis castigado,
como el comitre enojado
que ofende sin ocasion;
vine de vos á ampararme
por dar alivio á mi pena,
y vuestro rigor ordena
nuevos modos de matarme:

que como el desprecio ha sido
quien me ha puesto en tal estado,
vió presente el mal pasado
con el que hoy he padecido.

Clau. Ma os volveis a' despenar?
volveis ya a' vuestra locura?
Mientras la memoria dura
mal podreis D.ⁿ Juan sanar.

Graciosa cosa por cierto!
Vuestra dama muerta ha sido
quien os tiene sin sentido,
y yo soy quien os ha muerto?

Clau. Dejemos vuestra pasión,
y tratemos de la mía,
que consolaros podría
si entendierais la ocasión.

Tengo que deciros muchos,
y que me aconsejéis quiero.

Alb. Serviros humilde espero.

Clau. Escuchad pues.

Alb. Ya os escucho.

Clau. Mi casa y la de Florencia

dos ramas de mi tronco son;

mi primo es el Duque Alberto,
solo su estado es mayor.

Modulfo, que goce el cielo,
ilustre sangre me dió;

dejo huérfanas dos hijas

hembras al fin (que dolor!).

Del Conde mi padre fué

última disposición

que el Duque Alberto quedase

por nuestro padre y tutor,
Mas no sin causa, Juan,
hijo del Duque elección,
que por no haberse casado
(cual mi padre lo advirtió)
pensó que fuera una misma
(como era puesto en razón)
la Duquesa de Florencia
la Condesa de Melflor.
Pero que el Duque en Hungría
se casar es pública voz,
y que no estima mi estado
por ser al suyo inferior.
Desde que supe que Alberto
tomaba resolución
de casarse, y no conmigo,

hizo instancias el valor,
no en publicar sentimiento,
que no amaba al Duque yo,
si bien hasta allí te tube
como a' deudo inclinacion.
Solo en descubrir desprecios
mi venganza se fundo,
pues nunca, aunque lo intentaba,
ni yo te vi, ni él me vio.
Trata de casarse en fin.
y como quien que estoy
ofendida de su olvido,
aquesta carta escribio,
por que siempre el que imagina
que falta a' su obligacion,
para acreditar engaños

de lisonjas se vistió.

En aquesta carta Alberto
mil desprecios transfirió,
que la carta, si advertís,
es como el Embajador.

Dos muertes padecyo aquí;
dos penas me matan, dos;
Una es, Juan, ver que el Duque
tenga mando y posesion
en mi gusto, y que a él solo
el darme esposo tocó;
Otra, es un rabioso fuego,
un vivo, un fiero rigor
que atormentandome el alma
me desaca el corazon,
me enagena los sentidos

sin dar alivio al dolor.

Quisiera vencer mi pena,

quisiera en esta ocasion,

tener poder contra mi,

tener contra mi valor.

quisiera arrancar del alma

una importuna passion.

¡Mas; ay cielos! que yo misma

soy mi enemiga mayor.

Ojala de estado humilde

fuera en aquesta ocasion,

pues logra quien esto tiene

cuanto el alma desea.

Quisiera que al gusto mio

me ofreciera esposo amor:

quisiera esta dicha sola,

quisiera, noble español,
hallar posible remedio
al mal que me entloqueció;
quisiera D. Juan, quisiera...
pero temamos amor! (ap)
me despoze el de Ferrara,
pues tantas mis penas son. C.
Alb.. Señora, Claudia, Condesa,
escuchad; valgame Dios!
A mi por mí me desprecia;
a pecho me declaró.
La, sospechas, ea' temores,
nacidos sin ocasión;
dejad libres los sentidos,
abridme puerta al favor,
que le traen aviso al alma

de que es suyo el bien mayor.
Albricias, que Claudia es vuestra,
la boca lo declaró:

pero pensamiento mío
tend al curso valor;
apuremos bien en intento,
descubramos, si sois vos
Duque, a' quien estima Claudia.
Valgame aquí una invencion.
Estimado soy de Laura
segundo que creo yo;
fingiré que a' Laura quiero,
conquistaré su favor,
que en el petro de los celos
dice la verdad amor.

(vare)

Don Ricardo y Federico.

Fed. Ricardo, si el Duque es
no esta' mi' dicha segura,
por que amor todo es locura,
y en mi' ya el ejemplo ves.

Mic... No llego' a' pensar, señor,
que es Juan el Duque Alberto;
que le parece esto cierto,
por que a' ser el en rigor,
Carlos alli no digera
que D. Juan le parecia,
ni' Carlos lo ignoraria.

Pero si casarte Alberto
con Claudia te ha prometido,
y sabes que hoy ha venido
Carlos a' hacer el concierto,

para que en él recelare)?

Ped... Con lo que tengo traxido
saldremos de este cuidado.

Mic. Carlos viene.

Ped. Escucha aparte.

Se. Yep.. Duquecito es encubierto
mi criado; bien lo sé;

aquí estan los dos: yo haré
que no conozcan a Alberto.

Ola Fabio, divertido

andais para ser criado.

Ni hoy me habeis acompañado
ni limpiádome el vestido.

Llegad acá.

Ped... Hay tal humor!

Yep, Llave soy de mi cuidado.

Yo estoy, Fabio, enamorado;
¿sabéis de quien?

Fed. No señor.

Yep. ¿Conocéis a Laura?

Fed. Si.

No es de la Condesa hermana?

Yep... Su beldad tan soberana

me tiene fuera de mí.

Ando Fabio sospechoso

que es opuesto de mí sol,

este D.^{no} Juan español.

Quiero que vos cuidadoso

desagais este nublado.

Fed... Yo, como?

Yep.. Vos, ignorante,

poniendos siempre delante,

y estar con muchos cuidado,
Ped. Juan viene.

Yep. Es mi enemigo

y no quiero hablar con él.

Si me sois Fabio muy fiel,

habéis de partir conmigo.

Otra carta voy a dar

a Claudia, que apenas puedo

escaparme de un enredo,

cundo en otro vuelvo a entrar.

(ap)

v.l

Se. Alb. Federico es este, quiero

darle a que llegue lugar,

que si con él llego a hablar

mejor encubrirme espero,

desmintiendo que soy yo.

Ped. Con esta carta, Picardo,

ver el desengaño aguardo
de lo que el alma temo.

Señor D. Juan, hoy aquí,

cerrada esta carta hallé
y hasta veros la guardé.

Alb. Para la condesa?

Ped. Si.

Alb. Alguno la habra' perdido
a' quien cuidador coto.

En buenas manos cayó.

Quien sois? Nome ha conocido. (ap.)

Ped. Fabio, de Carlos criado.

Alb. Pues Fabio, yo la daré
a' la condesa, y diré

que os premie aqueste cuidado.

Ped. Si este es en efecto Alberto (a' sí de)

no creas que la dará
mi carta; y si se la da
que no es el Duque es lo cierto.

Die. El mas cierto desengano
es saber si está en Florencia
el Duque.

Red. Buena advertencia:

Marcha tu a ver este engano.
Sutil pensamiento ha sido.

Mil años os guarde el cielo. *Quae*

Alb... Y a vos tambien; su recelo
quedo con esto vencido.

Para mi intento importante
que ha de ser la carta espero;

darla a la Condesa quiero,

y tambien fingirme amante

de Laura, pues de esta muerte
si me tiene amor sabré
la condena, ó Muraré
con sus desprecios mi muerte.
Si encubro mas mi pasión,
la vida se acabará.

Señ. Lau. Aquí está Juan; si ya
me diere amor ocasión,
para darle a' conocer
que es causa de mis desvelos?
Hacedle discreto, cielos,
por que me llegue a' entender.
Tan divertido Juan?

Alb. Señora, cuando el sentido
llega a' estar tan divertido
causa los cuidados dan.

Laur. Y proceden los cruidos
de alguna historia amorosa?

Alb. Pluguiera a' Dios, Laura hermosa,
pues fueran menos pesados;
que como ya conocidos
el alma no los temiera,
y menor tormento diera
la memoria a' los sentidos.

Nueva pena me entorpece,
nuevo dolor me maltrata.

Laur. Nuevo amor?

Alb. Y nueva ingrata. (Clandia al paño)

Cand. Mucha mi tormento crece....

/// Mas ay de mi!

Alb. La condesa

me ha visto: buena ocasion.

(ap)

Mechas de sus ojos son
las que me ofenden.

San. Aprieta

que os ofende mostrais,
pues sin advertir aquí,
en que me ofendeis a mí,
tan pronto os declarais.

Bien a mí pena responde; (ap)
mas dicha no pude hallar.
;Que dulce cosa es amar
cuando amor se corresponde!

Abb. Si a mano del rigor fiero
se que he de perder la vida,
mejor es verla perdida
declarandome primero.

Solo os suplico, señora,

que pues matarme quereis,
antes que muerte me deis,
me deis (ahora un favor.

Lan. Vivid D. Juan confiado
que no estorbe mi favor,
sea otra vez vuestro amor
por mi causa desdichado.

{ dale una sortija y
vase. Queda Alberto
pensativo

Clau Alma, pues sin advertir
a' tal pena os obligais,
y rienda a' los ojos dais,
los daños debéis sufrir.
Si, corazón temeroso,
que es afrenta que un criado,
os ponga en tanto cuidado,
despreciable generoso.
Sienta mi rigor cruel

si' acaso mi' amor sintis',
sepa que Claudia soy yo,
y que un hombre humilde es él.
¿Es fino, es limpio el diamante? (Cale)

Alb. Ay cielos!

Cla. Y te escondéis?

De que no te merecís
indicio me dais bastante.

Mostradle acá.

Alb. Advierte, mira...

Cla. Bien conozco al dueño yo.

¿Quién era sortija os dió?

Alb. Señora...

Cla. Mucho me admira

que un hombre tan bien nacido,

y que dice español ser,

haya llegado a poner
su opinion en tanto olvido.

¿Prendas mías guardáis vos
sin que yo os las haya dado?

¿Al vicio en un hombre honrado
se encierra? ¡Valgame Dios!

¿Quién comete este delito,

que lealtad ha de guardar?

que podré de vos fiar?

D. Juan, el Duque me ha escrito
que sabe que yo os compraro,

y que le fué grande la ofensa
que le hicieris: mi defensa

que es flaca en esto os declaro.

Joyas os daré y dineros

para que a España volváis,

que allà mas seguro estais
del gran Duque.

Abb. Agradeceros
debo esta merced, señora,
mas bien se yo que a' estorbar
el bien que llevo a' gozar,
no es bastante el Duque ahora.
A espanta en mala ocasion
me habeis mandado volver,
llegandome aqui a' ofrecer
joyas mi' misma opinion;
que si ya por vuestra aqui
la que es mi'a habeis tomado,
las que ahora me habeis dado
mandareis quitarme alli.
Con tal mal nombre, señora,

a' España no me embieis.
Clau. Ma' quizá sanareis,
del mal que os aflige ahora;
que veros morir no quiero
D. Juan, dentro de mi casa.

Alb. O en vivo fuego se abrasa, (ap)
o' entre mis desprecios mueres.

Clau. Determinad la partida
y sea luego.

Alb... Es gran rigor.

Clau... Antes D. Juan es favor
no querer veros sin vida.

Alb... Ma no es posible señora
que vos podais impedir
que yo os deje de servir
aunque lo intentéis ahora.

hacerme vuestro criado

podisteis; mas no podreis

vos con vos, que me quiteis

lo mismo que me habeis dado.

Alu. Libradme de este hombre celos,

pues me obliga a tantos danos.

Sean bastantes sus engaños

cquando no sean mis celos.

Alb. El que esta carta me dio

tambien me ha dado el diamante.

Alu. La disculpa no es bastante

conociendo al dueño yo.

¿Cuya es la carta?

Alb. La firma

lo dice.

Alu. Suya sera,

(ap)

que podrá decir si ya
en engaño mi alma confirma?

(Lee) " Disculpa admite mi locura, si
viendo tan cerca la gloria de
ser vuestro, me atrevo a vivir
disfrutando en vuestra casa;
dadme licencia para hablaros
sino quereis que mi pasión me
haga atrevido.

Vuestro esposo
El Duque de Ferrara.

Mep.^{ta} Justo cielo! que traición!

Villano, di, ¿quien te ha dado
esta carta?

Alb. Un criado

de Carlos: hay ocasión,

de pena en ella?

Clau. Bastante.

Alb. Mostrad.

Clau. Quitad.

Alb. Si la guardais
en esto me declarais
que es mas falsa que el diamante.
Pero no, cual to he advertido
la mano a' quien la entregue
solamente falsa fue,
que la carta no lo ha sido;
pues como el diamante yo
os la dejaraís quitar;
no publiqueis que hay perar
donde gloria el alma halló,
pues cuando escusar quisierais

que yo la leyere aquí,
al viento en piezas así

sin guardarla se la dierais. <sup>{ arrebata la car-
ta y la rompe</sup>

Clan. ¿Que es esto? ¿A mí os atrevéis
villano? Ah guardas, criados. <sup>{ ¡en guardas
y criados</sup>

Guar. Señora!

Clan. O necios cuidados!

Dejadme, ¿que me queréis?

Alb... Ay de mí! que enfurecido (ap)

he publicado mis celos;

por excusar tus desvelos

a tus ojos te he rompido.

Guar. Tu nos llamastes, señora.

Clan. Y vos luego.

Y vos mis locuras ven. (ap)

Aguardad; prendedle.

Mar. A quien?

Clan. Que mortal desasosiego. (ap)

A Carlos.

Alb. Dame la muerte.

Clan. Presto el castigo os darán.

Que hechizos tienes D. Juan,
que nunca acierto a' ofenderte.

Fin del acto 2º

Z

A

U

E

I

O

Q

Quien es quien?

Clau. Qui mortal desmesado.

A Carlos.

Alb. Dame la muerte.

Clau. Presto el castigo es darte.

Que muchos tienes que hacer.

que nunca acierte a ofenderle.

Fin del acto II

Los desprecios en quien ama.

Acto 3.^o

Tea 1 - 50 - 7, B

El Ayuntamiento de Madrid

1874

El Ayuntamiento de Madrid

Los desprecios en quien ama.

Acto 3.^o

Se. Claudia.

Claui. Si furia violenta ha sido
mal perdida libertad;
si loca temeridad
causas de haberos perdido;
si fácil pudo el oído
abrir puerta a tantos daños;
ya pueden los desengaños
conocer a la razón,
pues tantos los daños son
que causaron los engaños.

Se. Laura... Hermana, de que ocasión
estos extremos proceden?
que causas provocar pueden

tu pecho a' tal sinrazon?
que duda, que confusion
has sembrado en tus criados?
pues cuando salen turbados
y a' tus voces respondieron,
sin saber a' que salieron
quedan con nuevos cuidados?
Que furiosa los llamaste
publican, y que despues,
les das a' entender que es
Carlos, con quien te enojaste.
Si alli con D. Juan hablaste,
si con el enojo tienes,
si a' ser la condesa tienes;
podra' dar que sospechar
ver, que a' quien te da' pesar,

das favores y desdenes.

Clau. Publica es ya mi pasión:

(ap)

buenas mis locuras van.

Amor perdone y D.^{na} Man
que primero es mi opinión.

Esta ha sido la ocasión (da la sortija a Lan

del pasado destino;

mira tu por que camino
pudo a mis manos venir,

y sino debo sentir

los daños que ya imagino,

castigue tu libertad

el ver a quien se la ha dado

si ya no te he castigado

tu misma facilidad.

No tiene otro calidad

el enojo que he tenido:
mira si bastante ha sido,
pues no creí que mi hermana,
fuera tan loca y liviana
con hombre tan mal nacido.

Lan. Desdichada he sido cielo!

Ah español de baja suerte! (ap)

Alcu. Dⁿ Juan, pues no he de quererte (ap)

no es bien que me maten celos.

Con estos necios desvelos
tambien le despreciará

Laura, y el conocerá

que es en mi cierto el rigor,

sino me descubre amor

que á pocos lances podrá.

Su castigo dilaté

por no darle causa allí,

que conociera de mí

que yo estas locuras sé.

Mas yo le castigaré

y antes que crezca la fama,

daré al olvido su fama

que es muy soberbio D.^h Juan;

mas como durar podrán

los desprecios en quien Anna?

{ Sin los guardas con Ypes preso, Alb.^{to} y Federico.

Yep. Guardas molestas, apartado, que es esto?

Yep. por que venis por mí con tanta prisa?

Alb. No temas necio, aunque la causa ignoras.

Yep. Tus locuras anuncian mi desastre;

No harás que dé con la Embajada en tierra.

Fed. Yo sabré ahora si le dió la carta. (cay)

Alb. Celos, si a' Federico no estimára
con cuidado la carta no guardara?

Yep. Nunca he llegado a verme tan cobarde.

Claud. Carlos, de que temeis?

Yep. No sé por cierto.

Claudio. Llegad.

Yep... Que me mandais con tanto guarda,
que para mí es arzar tanta alabarda.

Claudio. Gracioso desatino de mi pena:

Poco há a' mis voces acudieron todos,
y les mandé que a' Carlos me buscasen
de esta suerte le traen sus ciudadanos:

¿Pisa te puede Laura haber causado.

Lau. ¿Este villano que pesar te ha dado?

Yep. Mucho mirarme es éste sin hablarme.

Otras veces mejor me recibían;

no me dan silla, no, como solian.

Algo hay.

Clan. Pues carlos?

Mep. Si para mañana?

cuando pensais condesa despacharme?

que el Duque mi señor, priesa me ha dado,

y vos tambien, pues no os habeis casado.

Clan. Priesa os dá el Duque?

Mep. Carta he tenido;

que no está bien con vos segun me escribe.

Clan. Conmigo no está bien?

Mep.. Verdad os digo;

dice que defendeis a' su enemigo:

que deis preso a' D. Juan en el momento

y sino que en lugar de tan ruin trato,

os ha de dar un muy belloco rato.

Esta es su carta.

(saca una carta)

Clau. No pretendo verla.

Abb. Yo contra mi te escribo amenazando
mi vida: ni la pesa, ni ha leído

la carta: quien no teme, no ha querido.

Clau. Buena ocasion D.ⁿ Juan para perderte,
si mi mal remediana contra muerte.

Que criados teneis.

Yep... Fabio, Señora.

Claud. Quien es Fabio?

Yep... Llegad: aqueste es Fabio.

Abb... Creciendo va mi pena con mi agravio

Clau... Este es el de Ferrara: su desprecio *(ap)*

conozca ya D.ⁿ Juan, aunque pudiera
conocer de mi amor la llama fiera.

Fabio sois vos?

Abb. Ay cielo!

Fed. Y vuestro esclavo.

Clau. En mucho rabio estimo aquella carta.

Fed. Cierta es mi dicha.

Abb. Y mi desdicha cierta.

Clau. Alzad: escucha hermana. (abla ap. con Laura)

Mep. Yener puedo:

sin duda saben ya todo el curso.

Lau. El de Ferrara!

Clau. El mismo.

Lau. Extraña cosa!

Clau. La respuesta dare. (a Federico y v.^l)

Abb. Pena rabiosa. (ap)

Mep. Para esto me llamanis con tanta priesa?

para esto tanta gente y tanta guarda?

tratome, sin tratar de mi despocho,

no como a' Embajador, como a' un gabacho.

Fabio, Fabricio la ocasion ha sido,

Venid señor, en esto me habeis puesto.

yo os juro a' Dios que os despida presto.

Ped... Señor D. Juan yo estoy agradecido

de que dicéis la carta a' la Condesa;

el premio que ofrecéis a' mi cuidado

es el que con mis brazos os he dado:

que me huelgo D. Juan de haber sabido

quien sois, y que español hayais nacido.

Alb... Fabio, no hagais a' mi lealtad ofensa;

la carta a' Claudia di con mucho gusto,

que yo la di cumpliendo con mi oficio,

y no por interes; antes quisiera

que aquella carta Fabio un reyno os diera.

Ped... Con eso me dejais mas obligado.

es de español en fin la corteja.

Yo os prometo que hasta hoy no habia sabido

que estais del de Florencia perseguido,

mas temiendo a Juan a la condesa

y a Fabio aqui, no os dé cuidado en nada:

que aun os puede servir de algo mi espada. V.

Alb. Quien dice que el desengaño

despues de hallado no mata?

La carta tomò con gusto:

ó como el alma buscaba

engaños para vivir;

pero ninguno hallaba;

que cuando la carta entonces

más daños aseguraba,

al ver hoy a Fabio aqui,

el ver de Claudia la llama

que con los ojos admira,
y con sus rayos le abrasa,
no, como a' mi, dando muerte,
señales ciertas y claras
son de que nunca me amó;
me engañó la confianza,
pues no se declaran tanto
los desprecios en quien ama.

Señau. Los daños que amor ha hecho
los desprecios satisfagan;
valgame el rigor aquí.
No lleve D. Juan a España
la gloria de haber pensado
que la condesa le amaba.
Vayase a España D. Juan
que llevar vida le basta.

Secretario, escucha, advierte....

Alb. Vuelves á matarme, ingrata!

Clau. Escucha, español soberbio,
que tus locuras me maten.

Ya sabes que el de Florencia

hoy por cartas me amenaza

sin te entrego.

Alb.. Si así:

O enemiga, si llegaras

á conocer que soy yo! (ap)

Clau. Pues quien sangre noble alcanza,

ni se sujeta al temor,

ni emprende bajas venganzas.

Yo he prometido ampararte,

que á no ser así, bastara

el haberme tu servido.

Esta noche antes que el Alba
al sol las puertas le abra,
te espera una fuerte escuadra,
para que en salvo te ponga.
Alb... Mi pena está declarada: (ap)

pues me embia, no me quiere:
que nunca aquello que ama
quien no quiere no desdena.

Alcu. Vete a España, o vete a Francia,
donde mas seguro estés,
que yo para esta jornada,
te daré lo necesario:

Dios te guarde: (pena estraña) (ap)
¿como es posible que tenga
tan grande rigor quien ama?

Alb. Señora aguarda.

Clau. ¿Que quieres?

Alb. Yo me voy.

Clau. A que te vayas

D.ⁿ Juan, he venido yo.

Alb. ¿Y quieres tu que me vaya?

Clau. ¿Vuelves á estar loco?

Alb. Advierte,

que será menor desgracia,
morir, que perderte á ti:
mirame, vuelve la cara.

Clau. ojos, no te obedezcáis, (ap)

que para escarmientos bastan
los daños que he padecido:

y ojalá que se acabaran.

Alb. ¿Que en fin me he de ir?

Clau. ¿Lo ignoras?

No te está muy bien?

Abb. No, Claudia,

ni es bien que por adorarte

lleque yo a perder tu gracia.

Por que te estimo te ofendo?

Por que te quiero te agravia?

Por que pena me castigas?

Guardas y criados Mamas

contra mi: ¿con que intencion

aquel rigor publicabas?

Para matarme, Condesa,

no eran menester tus guardas;

mal mi dolor advertiste

pues con vida me purgabas.

Fue mucho que me atreviese,

fué mucho, di, si te amaba,

que temiera allí mi agravio,
cuando fuego el alma exala?
No me quitaste el diamante?
Pue' mucho que te quitara
yo la carta, que no diste
y con cautela guardabas?
No soy yo tu secretario?
De oficio no me tocaba
que tu la carta me dieras?
pues por qué me la negabas?
No hablaste á Fabio? Que Fabio
es este que está en tu casa?
Mas es que Fabio, condesa,
mucho el alma se declara. (ap)
hoy no te hablaste y digiste
que la respuesta aguardara?

Pues que disculpas me das?
que abono contra esto hallas?
el echarme, el despedirme,
el desterrarme, pues mandas
que me vaya antes que el sol
abra las puertas al alba.

Alu. Qué, se rinde ya el furor?
qué las defensas se acaban?
qué el fuego que encierra el pecho
quiere ya arrojar las llamas?
Negadte la entrada oídos;
no le escuchéis, que os engaña.

Alb. Movine como tu sabes....
escucha: que bien declaras
que está ya cansado el gusto
pues de escucharme te cansas.

vine á compararme de ti,
y tu piadosa me comparas;
que á mostrar rigor entonces
el que hoy tienes no admirara.
Si en tus ojos, no desprecios,
ni el rigor con que me mata:
favores si, pues con risas
alli me lisongeabas.

Bien me acuerdo y bien te acuerdas
cuando entre mortales ansias,
publicando estos cuidados,
desmintiendo estas mudanzas,
bien me acuerdo que digiste
con razones disfarzadas
que quisieras que tu estado
gozar mi amor no estorbara,

y que mas gusto tubieras
siendo una pobre villana:
no lo niegues, note afrentes
de confesar que me amabas,
que no hay desigual amor
si se conforman las almas,
que mas que mi calidad
y latuya, claudia ingrata,
Mas yo me ire, pues me embias,
yo, pues tu me desamparas,
pues que burladas he visto
tan seguras esperanzas,
me ire a llorar tus desprecios,
y me ire a darte venganza
de mi vida con mi muerte,
y yo me ire....

Clan. Calla, calla,

dejarne, no me persigas

tirano D.ⁿ Juan.... que quierel

de una muger desdichada? (vase)

Alb. Muerta esperanza volved,

que muy en flor os cortaba.

Volved, duque, a' tener vida:

voy a' escribirla unas cartas

contra mi, que de esta suerte

los intentos penetrarla

podré, y podran muy poco

los desprecios en quien ama. (vase)

Don Federico Yepes.

Yep. Fabio, no vengais conmigo:

dién bien, que los criados

enemigos declarados

Son.

Ped. - Yo soy tu enemigo?

Yep. Ahora vos he menester.

Ped. En que te ofendi, señor?

Yep. Hay tan notable rigor!

que por fuerza ello ha de ser?

Ped. Aunque yo para mi intento (ap)

no he menester a este loco

con el me entretengo: poco

te debo, y lo siento.

Yep... Duquecito locarrón. (ap)

yala flor os entendi.

Ped... No es bien despedirme a mi,

sin haber dado ocasion.

Yep... Ocasión no me habeis dado?

Pues vergante, no lo ha sido

Lau. Haberme aqui respondido
no haciendo lo que he mandado?

Hep. No es ocasion que yo diga
que a' este Juan me sigais,
y que de Laura sepais
si con favores le obliga?

Ped. Lo que me mandasteis hice

Mas nunca he llegado a verlo.

Hep. Pues el que llega a saberlo

Lau. no hace nada si lo dice.

Ped. Los que un delito nosaben

publicarlo no es raro.

Hep. Los criados, picaron

dicen mas de lo que saben.

a' palos os he de echar;

idos pues de bien a' bien:

y no es ocasion tambien
el venirme aqui a enganar
con la cadena? Ya se

que es hurtada, y he sabido
por que a' Darmela has venido
y cuyo su dueño fue'.

Red. Bien me tratas.

S. Lau. Que es aquesto?

Yep. No es cosa de gran cuidado;
un bribonzuelo criado
que me ha enganado: idos presto.

Red. Que fabula a' la mia iguala? (ap)

Lau. Falso!

Yep. Falso: vos tambien
le conoceis? no es por bien.
Yos muy entorramala.

Lau. Carlos; hay tal desatino?

Lau. por mi no se ha de ir ahora.

Yep. Para quedarse él, señora,
no habrá menester padrino.

No no le he de recibir?

perdonad la groseria. (vase)

Lau. Hay tal hombre!

Ped. Es suerte mía;

nunca le acierto a servir?

Lau. Y suerte muy desdichada.

Ped. ¿Por qué os ha venido?

Ped. La causa vos habéis sido.

Lau. Es la disculpa estremada.

Lau. ¿Yo soy causa?

Ped. ... Si señora,

que de vos está celoso

con D.ⁿ Juan, y aqui furioso
por que no le dije ahora
que favores le habeis dado,
me riñó y me despidió.

Lau. Que favores le di yo!

Ped. En esta locura ha dado,

Lau. Sin duda que a' publicar (ap)

Megó a' todos mi favor.

Ah vil D.ⁿ Juan! mi vigor
la vida te ha de quitar.

De la Condesa he sabido

que a' buscaros ha embiado;

hablad, y no os dé cuidado
el amo que habeis perdido.

Ped. Aunque tal señor perdi

poco señora me pesa

como yo hablé a' la condesa. (V. L.)
Lau. Entiéndolo habéis así.

Alb. Laura es esta: amor permita
que vuelva a' favorecerme,
y que también vuelva a' verme
la condesa.

Lau. Al alma incita
ciego favor

Alb. Laura hermosa?

Lau. Dⁿ Juan deseaba veros.

Alb. No sabré' yo encareceros
cuanto vive cuidadora
el alma desde que os vi.

Lau. Con el pasado favor
ya estareis Dⁿ Juan mejor.

Alb. Algun alivio sentí;

y aun os vuelvo á importunar,
por que le importa á mi vida
hasta que sane la herida,
el remedio continuar.

San. Pediréisme otro favor?

Ab. La fuerza.

San. Y el que os he dado?

Ab. En el alma está guardado.

San. Pues con cuidado mejor
no se guardara en el dedo?

Ab. Menos guardado estará.

San.. Mirad que guardado está.

Conoceis le?

Ab... Apenas puedo...

San. Que tu lengua disfrasase
villano, tan gran traición,

y que mi loca pasión
por noble te acreditas?

Que llegase yo a creer
tan descubiertos engaños,
y tan manifiestos daños
no pudiera conocer?

Tan poco valgo contigo?

tan poco merezco yo
que tu lengua no tenuo
con tu maldad tu castigo?

Juan, también yo colijo
quien eres.

Abb. Señora mía!...

Lam. Mirad que valor tenía
quien a Carlos se lo dijo.

Abb. Sienehad.....

Lau. Quitate, infame,
huye de verme, tirano,
antes que villana mano
sea vil sangre derrame. *Cielo*

Alb. Bien ese enojo me está:

Alb. bien podeis parar, recelos,

Lau. pues la condesa sus celos

Alb. a' voces publica ya.

Lau. Decid quien sois Duque Alberto,

pues la condesa os adora.

Alb. Mas ay cielo!

Lau. *Sen Claudia y Federico,*

Fed. Oid, señora.

Lau. Federico, esto os advierto

Lau. que toca en infamia mia

el venir vos de esta suerte;

y os mandaré dar muerte,
si' aqui ya la cortesía
no llega luego á enmendar
lo que hizo el atrevimiento;
yo en fin de mi casamiento
no puedo ahora tratar;
salid de la quinta luego
antes que muerte os den.

Abb. No puedo escucharlos bien.

Ped. Cuando a' obedecerte llego
dame Señora un favor.

Uau. Por que te vayas si' hiciera.

Ped. Contento con él me fuera,
pues me asegura mi amor,
que durará esa inelencencia,
hasta verme tan dichoso

que llegue á hacerme tu esposo
el gran Duque de Florencia. (V.)

Clau. D. Juan está aquí; ay de mí!

Más por que temo á D. Juan?

Ab. Pues tus rigores están
declarados contra mí,
deja que antes de mi muerte
me queje por que pretendo
cuando la causa estoy viendo
hacer mi mal menos fuerte.

No es Fabio ese á quien hablabas,
es sí, el Duque de Ferrara,

que por que mas me matara
sus dichas aquí aumentabas.

Mas por que mi amor no alcanza
á moderar tu inclemencia)

partiidome hoy a Florencia,

yo mismo de mi venganza

te dare', con entregarme

en poder del Duque Alberto;

que si tu rigor me ha muerto

no quieras mas ampararme. *(Quiere irse)*

Man. Mira, no te sobresalten

hipocritas, necios recelos;

escucha, o' viven los cielos

tengo de hacer que te maten.

Ab. Ma yo te he dado a' entender

que no son quejas, si agravios

los que pronuncian mis labios.

No me intentes detener;

pues temo que he de creerte

si vuelvo a' escucharte aqui. *(Vase)*

Clau. Guardas a' D.ⁿ Juan seguid
prendedle, dadle la muerte. (vare)

Clau. { Sen Frederico y Ricardo.

Ped... Ricardo, pronto has venido
de camino me hallarás
para Florencia.

Mic... Podrás
si Alberto la causa ha sido
excusar esta jornada.

Ped... Ma se que te estás burlando
y que estás tambien culpando
sospecha tan mal fundada.

Ma tengo cierta evidencia
de que D.ⁿ Juan no es Alberto;

ya de mi dicha estoy cierto:

que nuevas traes de Florencia.

Mic... Señor, como me mandaste
te obedeci y te servi:

hoy te has engañado aquí,
primero no te engañaste:

Quaque Federico, advierte
que es el mismo Duque Alberto
es D.^{no} Juan encubierto.

Fed. Que dices?

Mic. De aquesta suerte.

La misma industria siguiendo,
para malográr tu empresa,
vino a ver a la Condesa
y estais los dos compitiendo:

que aunque encarga con vigor
el secreto de esta ausencia,
es mas publico en Florencia

su amor, que el tuyo, señor.
Fed. Pues el Duque no ha tratado
con claudia mi casamiento?

su engaño, Ricardo, siento;
no que loco haya intentado
ser hoy mi competidor.

Yo me de hablar a la Condesa,
que no es tan suya la empresa
cuando logro su favor. (vase)

Sen Claudia y Laura.

Lau. A D. Juan mandas prender?

Con D. Juan tan inhumana?

De estos disgustos, hermana,
no sé que llegue a entender;
que un criado no obligo'
a semejantes enojos,

y dice Amor en tus ojos
que es D. Juan quien te los dió.

Clau. Tu los enojos me das,
y tu quien me afrenta eres.

Sacan preso a Alberto.

Lau. No te afrentes, si te quieres,
que bien disculpada estás.

Alb. Di, Condesa, que ocasión
te obliga a tratarme así?
por que me prendes aquí?

Clau. Dejadle. (v. los criados)

Alb. Que me quieres de esta suerte?

Si estás, Condesa, ofendida,

para que guardas mi vida?

Manda que me den la muerte.

Se. Ques. ¿Hemos buenos ahora?

Ya con tiempo te avisé.

Clau. Que dices Carlos?

Yep. No sé;

que hoy llega el Duque senora,
que hoy en tu casa ha de entrar,
y que está tan enojado,
que sino te has entregado
a' D.^{no} Juan, te ha de pesar.

Clau. Que desdichada que soy!

Yep.. Vive Dios que me mareo, (ap)
cuando tanto embuste veo.

Que enredo ha de ser el de hoy?

Que te prendan ha dejado,
y á mi me manda que apriesa,
avise ahora á la condesa
que hoy viene á verla irritado.

Abb. Claudia, permites cruel,
que al Duque vaya á entregarme?
Mas debes asegurarme
para hacer paces con él.

Claudio. Cuando tu enemigo
Juan te acobarda,
mi piedad te aguarda;
huye su castigo:
Escrivirte quise
que te quise bien,
pero mi desden
de mi amor te aviso.

Publique el dolor
la escondida llama,
que callar quien ama
es muerte mayor.

Cuando no juzgué
que podía perderte;
pensé aborricerte;
¡ay que mal pensé!

Mas ya en tu partida,
pues sin alma quedo
negarte no puedo
que eres tu mi vida.

El Duque agraviado
de piedad carece,
y a' tu cuello ofrece
cuchillo afilado.

Y es fuerza D. Juan,
pues te he de perder,
que no llegue a ver
que muerte te dan.

Hoy el de Florencia
viene a' que te entregue,
no esperes que llegue,
teme en inclemencia,

Parte con la gloria
de que te he querido,
que nunca el olvido
llegó a' mi memoria.

Huye, pues, D.ⁿ Juan,
tome ciertas ofensas,
que ya mis defensas,
no te librarán.

El peligro advierte,
teme al de Florencia,
aunque con tu ausencia,
mas cierta es mi muerte.

Abb. Llegó mi esperanza al puerto;
halló el fin que deseaba.

Rep. Todo esto se remataba
con que digere era Alberto.

Sen Federico y Criados.

Ped. Condesa, no como Fabio,
como Duque de Ferrara,
pues tu rigor se declara,
vengo a' declarar mi agravio.
Aunque si el engaño ha sido
quien estos yerros causó,
solo del engaño yo
vengo a' quedar ofendido;
pero cuando el desengaño
presente señora está,
conmigo se disculpará.

ver que ignorais el engaño.

Clau. El engaño es vuestro aquí,

Duque, que el agravio es mío:

pues qué es esto?

Yep... un desafío

que toca a D. Juan y a mí.

Ped. Vos considerá, al Duque Alberto

mi causa habeis remitido,

y yo, aunque del ofendido

paso por este concierto:

mandad la sentencia dar

pues está en vuestra presencia.

Clau. Quién?

Ped. El Duque de Florencia.

Yep. Abrevió.

Ped. Mas si excusar

queréis disgustos aquí,
pronunciadla vos, que Alberto
solamente ha descubierto
sus cautelas contra mí.

Abb... Federico, mis cautelas
de las tuyas han nacido,
de una calidad han sido
los engaños que recelas;
que si es amor quien te obliga,
y aquí así te disfrazó,
amor también me obligó
a que tus intentos siga.
Mas no por eso he faltado
a mi palabra: por tí
a la condesa escribí,
y encarecí tu cuidado,

la eleccion ha de ser suya,
que aunque la confieso amar,
yo no pretendo estorbar
dicha que ya llamas tuya.

Descubrir su obligacion
de esta suerte pretendi,
o por no agraviarte a ti,
o por no errar la eleccion.

Aun. Aun no imagino que es cierto
(aunque lo llevo a tocar)
vuestro engaño: a pronunciar
sentencia, Duques, no cierto;
los dos me habeis ofendido:
burlando vuestra esperanza
alcanzará la venganza
del agravio recibido.

Mas escuchad la sentencia:
Laura al Duque de Ferrara
hoy con tu favor ampara
que es mi esposo el de Florencia.
Yep... La definitiva ha sido,

no hay que apelar.

Fed... Oye, espera:

mi loca esperanza muera;

pero si te he merecido

la perdida es ya menor.

Lau. Tu esclava soy.

Alb. No esperé

a la gloria que hoy goce

llegar.

Yep... Y al Embajador,

supuesto que no se casa,

que le toca?

Alb. Tus cuidados

premián doce mil ducados.

Yep. Viva, ya no ha sido escasa

la merced: iré á gastarlos
á España, y me llamaré
á donde quiera que esté
el Embajador Dⁿ Carlos.

Fin

1200010921

Ayuntamiento de Madrid